

Copiamos del «Diario de Barcelona»: «En Navarra están que trinan contra las urracas, llamadas commmente «picarazas». Sobre el antiguo reino pirenaico se ha abatido una verdadera plaga de dichos pájaros rapaces, que siempre abundaron en casi toda España, atribuyéndoseles las mayores picardías. Se asegura, en efecto, que la urraca, que tiene capacidad para remedar palabras y hasta enteras frases musicales, además de practicar el latrocinio y la ocultación de todo género de objetos, sobre todo si son brillantes, comete un sin número de otras fechorías, algunas reveladoras de instintos malvados... Es un pájaro omnívoro pero preferentemente carnívoro. Por eso ataca en bandadas, porque es cobarde y solo no se atreve...»



# CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946  
Dir.: J. PEIRATS - Administ.: F. MONTSENY

N.º 727 - II EPOCA - Precio: 25 Frs  
Toulouse 5 Abril 1959

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21  
Tél.: MA 64-90.-TOULOUSE (Haute-Garonne)  
Redac. y Adminis.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

La revista «Time» escribe que la World Evangelical Fellowship se ha dirigido a todos los protestantes del mundo para que recen en favor de sus hermanos que se encuentran en España. Estos son 53.000. Afade que a despecho de lo estampado en el Fuero de los Españoles, los protestantes no pueden obtener empleos oficiales, dirigir escuelas, ni ostentar grados en el ejército. Sólo pueden casarse entre ellos civilmente o con católicos declarados no practicantes. Sólo el obispo puede decidir de la validez de estas declaraciones. Finalmente afirma que sacerdotes católicos trataron de contraer matrimonio con mujer protestante, y como prueba cita el caso del ex secretario privado del cardenal Segura, convertido ahora a la iglesia anglicana.

## EL EMBROLLO MONARQUICO

ESTOS días pasados, con motivo de cualquier bagatela honomástica, hemos tenido que leer sendas homilias de los tradicionalistas monárquicos a la causa tradicional. Los hemos leído en la prensa que controlan varias clases de censuras y hasta en hojas sin censurar de que la censura tiene noticia y deja circular. Es curioso comprobar que cada vez que se produce una puja en los valores monárquicos de la rama que hoy se reclama juanista, surge instantáneamente, como por arte de encantamiento, la puja monárquica contraria. Los llamados «tradicionalistas» cuentan en la España de Franco con una frondosa empresa publicitaria, mucho más chillona que los llamados adversarios de la rama «liberal». Digamos al instante que eso de «liberal» es más bien una prenda gratuita, endecha, remoque o sambenito con que los chillones del tradicionalismo quieren distinguir a sus adversarios directos. Porque en resumidas cuentas no hay aquí tradicionalistas ni liberales.

Unos y otros se reclaman de una dinastía que rompió, allá en los albores del siglo XVII, con la monarquía española tradicional. La propia dinastía tradicional, la del auge imperial, era más bien austríaca. Carlos I de España prefería ser llamado V de Alemania. Nació fuera de España de padre no español, y debió su imperio mitad a la herencia de su abuelo Maximiliano de Austria, mitad a las artimañas de los financieros de la época. El imperio fué, pues, alemán; no español.

En la guerra de sucesión no se ventilaba ninguna causa tradicional. Los unos, los más rancios próceres de la nobleza y el clero, apoyaban la dinastía de Carlos V, que empezaba a reinar sin hablar ni entender el español; los otros defendían a Felipe V, impuesto por el rey de Francia, Luis XIV. Felipe de Anjou era nieto de este rey. Si tenemos en cuenta que la una era dinastía austríaca y la otra francesa, ¿dónde estaba la tradición entre los que combatían? Las tradiciones propiamente dichas se habían roto tiempo ha. El rey Fernando el Católico había acabado con la tradición navarra de reino, que fué independiente, primero — uno de los primerizos surgidos de la llamada Reconquista —, y anexo a Francia, después. Los fueros con que se enjuagan la boca los tradicionalistas navarros fueron atropellados por la primera monarquía unitaria genuinamente española. Los propios tradicionalistas navarros constituyen, bajo el título de Mancomunidad Tradicionalista, un movimiento nacional. ¿Qué fueros son, pues, los que defienden, los de Navarra, atropellados por el único rey tradicional, o los de toda España, que empezó a desmoronarse Carlos V al vencer a las Comunidades de Castilla? Si lo que importan son los fueros, el tradicionalismo que tiene su solar en Navarra no tiene por qué tomar cartas en los negocios monárquicos nacionales sino en la medida en que el rey de las Españas deja de respetar esos fueros. Todos sabemos que no fueron los fueros navarros lo que movió a las partidas norteñas a enfrentarse en guerra abierta con la mujer de Fernando VII, con Isabel II, su hija, con Amadeo I, etc. Los fueros, o los habían perdido antes o fueron abolidos después, como resultado de la paz de Vergara.

El primer pretendiente carlista, Carlos María Isidro, era borbón, como su hermano y como todos sus ascendientes; así todos sus descendientes, incluido el

actual Borbón-Parma, que por todos los lados es un ciudadano francés. Si del forismo pasamos al autonomismo, otra de las banderolas del tradicionalismo carlista, bastará decir que este movimiento se proclama paladín de la monarquía absolutista cien por cien. ¿Dónde cabe aquí el autonomismo? Los propios lobeznos de la tradición han abominado y siguen abominando de los estatutos regionales que concedió a catalanes y vascos la segunda República española. Los mismos han hecho suyos con griterío delirante el programa del actual caudillo, que no cede resquebrajo a fueros ni autonomismos.

Por lo que respecta a la rama «liberal», cristina, isabelina, alfonsina o juanista, la confusión dialéctica no es menor. Todo su liberalismo reside en una cuestión de táctica o conveniencia familiar. La abolición de la ley sálica no es en María Cristina una vuelta a la tradición española, ni menos una concesión al liberalismo, sino un medio de percusión para que reine su hija frente a las pretensiones de Don Carlos. Cristina se apoyó en los liberales para apartar del camino del trono el obstáculo de su cuñado. Fracasado éste, la llamada rama «liberal» volvió como cabra al monte por los fueros del absolutismo, del brazo de espadaños y frailes. El reinado de Isabel II fué el de sor Patrocinio (la monja de las llagas) y del P. Clarej, confesor éste de la reina, beatificado por Pio XI y canonizado por el penúltimo Papa.

Como puede verse, el embrollo del legitimismo monárquico no puede ser mayor. Franco tiene en él un ancho campo de operaciones que le permite manejar a unos y otros a su antojo. El secreto de estos manejos es la persistencia de su propia dinastía: la que asume personalmente con la complacencia de su corte de aduladores paniaquados.

## EL «OPUS DEI» EN PORTUGAL

Por Edgarr RODRIGUES

LA tenebrosa secta «Opus Dei» penetra en Portugal. No le bastaba al Vaticano su Concordato con Salazar, tratado clerical que le permite canalizar escudos y más escudos a costa de la miseria y de la subalimentación del pueblo. Quiere más dinero y, sobre todo, dominio bajo la forma pacífica más destructora. Quiere el dominio del cerebro.

El Vaticano, el de las 45.000 famosas prostitutas de que nos habla el padre portugués Guillermo Dias en sus libros «Ecos de Roma» o «Voces de la historia», no se conforma ya con ese ejército negro compuesto de miles de sotanas, con sotana o sin ella, dividido en sectas y «órdenes» religiosas, principalmente italianas y españolas, que cubre desde la más recóndita aldea a las más populosas ciudades de Portugal, infiltrándose en todos los conglomerados humanos, catequizando con sus falsas y venenosas doctrinas, penetrando en el más pobre y miserable cerebro, en los palacios de las familias más acomodadas, en una piadosa caza a las fortunas en que son hábiles manejadores. Se trata de vender milagros o agua de Fátima — una de las mayores vergüenzas del siglo XX —, de aniquilar al humbre, insuflándole el odio a la libertad para que mantenga sus esperanzas de gozo en el otro mundo, en el reino de los cielos.

La Roma de la Papisa Juana y del malabarista Juan XXII, el que extrajo a los pueblos de Europa más de 50 millones de florines en oro, a costa del código infame que permitía, en nombre de Dios y de los hombres, todos los crímenes posibles e imaginables (1), lanza además esta secta asesina de las mentalidades sobre un pueblo sujeto durante más de tres décadas a vil esclavitud clerical.

El señor Oliveira Salazar, dictador de raro cinismo, perverso y de mentalidad estrecha, de rasgos mezuquinos y anticuados, hombre que no ha evolucionado un milímetro, no le importa que el pueblo portugués vegete, que sea el más atrasado de Europa o del mundo con tanto que él pueda reinar. La secta del «Opus Dei», perfil

## La actualidad española

Sobre el alarmante retraimiento de la devoción sacerdotal. — Se va a proceder a una emisión de monedas de 10 céntimos con la efigie del «caudillo». — Otros curiosos aspectos de la cruzada pro seminaristas. — El gobierno de Franco se autoriza a sí mismo para pedir a la «Export-Import Bank» un empréstito de cuarenta y tres millones y medio de dólares. — La Comisaría General de Abastecimientos se propone en serio velar por la pureza química del aceite de oliva destinado al público. — Más sobre la bogante cuestión de los sucedáneos. — La Academia de la Lengua sigue perdiendo el tiempo. — Ratificación del Convenio de Seguridad Social hispano-francés.

BARCELONA, marzo («CNT»). — Mientras no quede probado que la propaganda franquista sobre las razas sangrientas de los «rojos» sobre los sacerdotes españoles, lejos de estimular devociones las ha frenado, habrá que atenerse a la explicación surtida por las propias autoridades eclesiásticas, sobre que se atraviesa en España una crisis de devoción sacerdotal, pura y simple.

De consuno con el «Día del Seminario» un periódico reporta de Gerona los siguientes datos:

«Actualmente la diócesis gerundense cuenta con 530 sacerdotes. De ellos sólo 180 cuentan menos de cuarenta años. En el pasado año fallecieron 17 sacerdotes y fueron ordenados 18. Cerca de cien parroquias carecen de sacerdote. Y, por lo tanto, son cerca de cien los sacerdotes que han de cuidar dos o más parroquias. Una estadística no muy halagüeña, por cierto.»

MADRID, marzo («CNT»). — El proyecto de ley recibido en las Cortes por el que se autoriza al Ministerio de Hacienda para emitir moneda en piezas de diez céntimos hasta doscientos millones de pesetas, determina que las monedas llevarán en el anverso el busto del jefe del Estado y la cifra del año 1959 y en el reverso el valor de la moneda.

BARCELONA, marzo («CNT»). — El sacerdote que escribe en el «Correo» la cotidiana rúbrica «Buenos días, Barcelona», ha unido sus armas fervientemente a la cruzada pro seminarista. ¡Y de qué manera! Juzguese por la nuestra:

«Estamos haciendo el ridículo. El exceso de escríptulos, de purritos, de mal entendidos, de libros albedríos, el querer ser más papistas que el Papa, nos lleva a situaciones absurdas. Tal ocurre con los hijos y la educación que algunos llaman «a la moderna» que tiende a no encauzar las acciones, los hábitos y las inclinaciones que llevan a una vocación determinada.»

«Conozco a un ingeniero que no pudo hacer su carrera hasta haber llegado a la mayoría de edad, porque el

padre se empeño en que fuera abogado. Que es la cara contraria de la moneda. Ni tanto ni tan calvo. Claro que, en el fondo, cara y cruz coinciden...»

«El niño — y cada día más — desde muy pequeño siente inclinaciones que debidamente encauzadas habrán de llevarle a una situación en la que se sentirá a gusto, cómodamente. Pero empeñarse en torcerle por aquello de que a los 11 años no saben lo que quieren, es, si otra cosa no, por lo menos ridículo.»

«Cuando San Pio X dictó disposiciones para que los niños recibieran la Primera Comunión a los siete años, hubo un revuelo entre los católicos «profesionales». El obispo Torras y Bages, que fué de los primeros obispos que secundó los deseos del Pontífice; hubo de luchar contra muchas resistencias. Y, aun en nuestros días, existen muchísimos católicos aquí que esperan a que los hijos tengan hasta diez y once años. Para que sepan lo que se hacen. Con lo que se demuestra que quienes no saben lo que se hacen son los padres.»

«Esto viene a cuento de cierta sopalpada actitud contra los Seminarios Menores. No sé a qué obedece. Ni qué demonio ha metido el cuerno en la cuestión. Pero es el caso que llevamos una temporada de... resistencia pasiva y hasta de propaganda en contra a que los niños de 11 años, por ejemplo, entren en los Seminarios Menores. Yo no puedo creer que la campaña, que la actitud, que la posición, la haya inspirado ningún papa.»

«Pío XII dijo que esto equivale a luchar contra los designios de Dios, poner retrasos arbitrarios, injustificados e irracionales a la vocación del hijo». Y todo porque somos tan «buenos católicos» que nos asusta el incremento de vocaciones sacerdotales. Un caso ilustrativo venimos comprobándolo hace años. Cuando nuestra generación andaba con pantalón corto, entre los juguetes de entonces había unos que hoy han desaparecido prácticamente. Me refiero a las capillitas con las que jugábamos a decir. Misa, al Mes de María o al Novenario de Animas.

«Protesto — antes de que me lo digan — de que aquello fuese flojéz y de que no son cosas para jugar. Reflejaba un estado de espíritu del pueblo. Entonces muchos padres deseaban que sus hijos fuesen sacerdotes. Y muchos sintieron encauzada su vocación gracias al juego de las capillitas. En cambio, sé de un padre que se resistía a que su hijo entrara en el Seminario Menor por esto de que no sabía lo que quería Pero le prohibió jugar con pistolas, «porque era demasiado inteligente para aprender la maldad.»

MADRID, marzo («CNT»). — En el Ministerio de Información y Turismo se facilitó una nota de lo tratado en el Consejo de Ministros, entre lo que figura el siguiente título: «Asuntos Exteriores. — Informe general sobre política exterior. Decreto — ley por el que se autoriza al gobierno para concertar con el «Export-Import Bank» de Washing-

ton un acuerdo de prestamos por el equivalente en pesetas de cuarenta y tres millones cuatrocientos mil dólares.

MADRID, marzo («CNT»). — La Comisaría General de Abastecimientos y Transportes ha publicado una nota en los periódicos sobre la venta de aceites puros de oliva. En ella se dice:

«Para que pueda mantenerse la necesaria normalidad en el abastecimiento de aceites en toda la nación, totalmente garantizado dentro de la amplia libertad comercial en que se viene desarrollando, esta Comisaría General, recogiendo algún comentario recientemente inserto en la Prensa que hace suyo íntegramente, desea recordar públicamente al comercio de este artículo, lo siguiente:

«Primero. Con arreglo a las normas contenidas en la orden de la Presidencia del Gobierno de 6 de noviembre pasado y circular 14-58 de esta Comisaría que reglamentan la campaña celosa, debe venderse al público, separadamente, el aceite de oliva del de importación, cada uno de ellos dentro de sus respectivos toques máximos de precio.

«Segundo. Por consiguiente, ha de considerarse falta grave la mezcla de ambos aceites, que será sancionada con el máximo rigor y desde luego con la inmediata descalificación de los comerciantes responsables.

«Tercero. La defensa de los intereses del consumidor obliga a intensificar la vigilancia mediante la frecuente realización de análisis, previas las tomas de muestras que serán efectuadas en todos los escalones comerciales.

«Cuarto. Para concretar la responsabilidad se advierte que en las infracciones que pudieran observarse se entenderá que aquélla ha de ser atribuida siempre al tenor de la mercancía, sin perjuicio de hacerla también extensiva posteriormente a quien proceda, como resultado del expediente que se incoe...»

BARCELONA, marzo («CNT»). — Pocos días antes de publicada la noticia anterior, en la sección «Pido la palabra» de un periódico barcelonés protestaba una lectora contra el bastardeamiento de la «paella valenciana»:

«A la fuerza me resigno — dice — a que se nos dé margarita por mantecilla, y en vez de azúcar, sacarina. Desde mis años de colegio recuerdo se nos hablaba de que se falsificaba el azafrán con acículas de alcafofia y la miel con no sé qué. Después supe escandalizada que se coloreaban embutidos con algo que no es pimentón, y que se pintaban para estar más ape-

(Pasa a la página 4.)

## CRÓNICA

### TEMAS PERMANENTES

Suele decir que los anarquistas somos una curiosa gente que se pasa la vida discutiendo con ahínco de poseídos sobre un limitado número de temas: el amor libre, el vegetarianismo, la existencia de dios... y la violencia revolucionaria. En rigor de verdad la nómina o agenda es más extensa. Nuestra literatura antipolítica rivaliza a veces con la bogante «science-fiction». Formaría volúmenes todo lo escrito o tratado sobre individualismo y organización, sobre determinismo y responsabilidad, sobre tácticas y principios, sobre consecuencia y circunstancialismo, sobre sindicalismo y anarquismo. Hubo época en que hizo furor la cuestión candente del comunismo y colectivismo, y del comunismo autoritario y el comunismo libertario.

Por lo que a la actualidad se refiere estimo que algunos de estos temas han pasado a segundo plano. Por el contrario, el de la violencia revolucionaria parece haber adquirido carta de permanencia. Es un tema al acecho de toda reunión, de toda tertulia, de todo acontecimiento político cercano o alejado de nuestros medios.

¿Defecto, omisión, negligencia de nuestros clásicos? Nada de eso. El tema fué ampliamente tratado en interminables controversias y hasta fué lución) parecía haber zanjado la cuestión. Y, sin embargo, se sigue y seguirá debatiendo por los siglos de los siglos.

Se trata, quítrase o no, de un tema permanente. Entre nosotros, por dos poderosas razones: por la enjundia inagotable del tema y por nuestra razón de ser moral e ideológica. Para los anarquistas, y por ambas nociones, el de la violencia revolucionaria es uno de los problemas más dramáticos.

¿Ha que decir que la mayoría de los militantes políticos y revolucionarios no comparten este criterio? Para muchísimos la cuestión se reduce a un planteamiento simple: Hay dos clases de violencias; la violencia específica, original y la contraviolencia. La contraviolencia es un imperativo categórico frente a los desatueros de la violencia. Entre muchos de nosotros la violencia es una cuestión de derecho siempre que no traspase ciertos límites. El derecho lleva consigo el deber.

Pero desgraciadamente no se pueden reducir los problemas políticos, sociales y psicológicos a términos geométricos. ¿Dónde está la línea divisoria que separa la violencia de la contraviolencia? La mejor prueba de que tal frontera no existe es que cada grupo, cada escuela, cada hombre, cuenta — cuando cuenta — con su propia línea de demarcación. Por otra parte está la facilidad con que la violencia de cualquier signo desborda sus propias limitaciones. Las revoluciones ofrecen al respecto abundantes pruebas.

Tal línea de separación, en el mejor de los casos, es hipotética. No hay más que un propósito. En nosotros, sobre todo, un buen propósito. La línea, de por sí, no existe. Y aunque existiera la mía, no sería única. ¿No han sido imaginadas líneas suplementarias a vanguardia de la línea defensiva? ¿No es corriente decir que la mejor defensa es el ataque? El estratega militar no se conforma con obligar al enemigo a la retirada. Perseguirle y destruirle es lo más prudente. A las mismas razones obedece la guerra preventiva. Por su parte, al rebelde auténtico le será fácil encontrar razones poderosas para ampliar más y más hacia vanguardia el radio de acción de su violencia revolucionaria. Vemos pues, cómo se entremezclan combinan y confunden las dos supuestas antagónicas violencias para terminar formando una sola.

Los solos buenos propósitos no pueden justificar procedimientos cuyos resultados pueden averarse contradictorios. Creerlos fuera dar carta de ciudadanía al maquiavelismo, al jesuitismo, al bolchevismo, al fascismo. Los fines no justifican cualquier medio. El problema, pues, tiene su enjundia. ¿Tanta, que lo creemos prácticamente insoluble. Por la razón misma de que aun sabiéndola insoluble no podemos renunciar a la violencia que creemos justa. La misma violencia como desahogo justiciero es poesía épica de alta calidad.

Entre los que la razón de existencia mueve contra la suma violencia que es la autoridad, la insolubilidad constituye un verdadero drama. Saben lo que se juegan usando de aquello a que no pueden renunciar. ¿Se comprende ahora por qué es permanente esta discusión entre nosotros? Esta eterna preocupación marca, quizá, la única divisoria posible entre una violencia y la otra. Cuidemos, de que no termine nunca esta obsesión.

JOSE PEIRATS

## ¿ANTIAMERICANISMO?

NO, ¿Por qué descentrar las cuestiones y hacerlas marchar sobre una base a todas luces falsa? No es — repetimos una vez más — el antiamericanismo el que nos mueve a escribir y hasta a polemizar hasta con nuestros amigos sobre un «anti» que no existe más que en la mente de los que parece ser desear hacer pasar las cosas como no son. Al escribir mi artículo «Los Gringos», hemos dicho ya que no era el antiamericanismo el que movía y la historia de nuestras razones quedan mantenidas por el convencimiento de que el asunto debe retroceder a su punto de origen para que no quede totalmente desfigurado.

por VICENTE ARTES

Al hablar sobre los «gringos» nos referíamos a las palabras de Fidel Castro oponiéndose a un posible desembarco de las fuerzas de los U.S.A. en la Isla de Cuba ante los fusila-

mientos de «criminales de guerra» que se distinguieron en la persecución implacable de los resistentes barbudos en la retaguardia. Fidel Castro hizo referencia a los «300.000 gringos» que quedarían sepultados en Cuba en caso de desembarco. Este desembarco posible fué desmentido por los propios U.S.A. y los consejos de guerra sumarisimos han continuado en la Peña Antillana a pesar de la protesta de sectores políticos yanquis que desaparecen tal sistema vindicativo del nuevo régimen cubano.

El fondo moral o la moraleja del fondo de mi artículo no ha sido citado ni rebatido por mi interlocutor, sea porque está de acuerdo, o por el contrario le interesa no citar ese fondo que es a mi juicio lo más importante del trabajo de referencia. Porque yo quería hacer destacar el contraste entre las protestas actuales de los U.S.A. contra los fusilamientos de Fidel Castro y la escasa eficacia de las mismas protestas cuando el general Franco fusilaba sin tregua en el Campo de la Bota y en otros lugares de suplicio. Los «grandes cementerios» bajo la luna iban poblándose de españoles honrados, de luchadores y simpatizantes de nuestra Causa sin que los U.S.A. y demás países aliados se decidieran a intervenir urgentemente para acabar con la odiosa persecución de que eran objeto en España nuestros compañeros y amigos. En la O.N.U. no se habló seriamente sobre el «caso español» ni nadie detuvo la mano de los verdugos que masacraron desde Peñón de D. Pedro Rahola pasando por toda una pléyade de intelectuales, pe-

riodistas, obreros, profesores de Universidad, etc. En mi artículo «Los Gringos» recordaba a las conciencias honradas «que los exilados españoles hemos llamado — como quien clama en desierto — ante todo el mundo libre para que el Caudillo dejara de fusilar y condenar a garrote vil a hombres dignos que habían luchado a nuestro lado y que lo hacían convencidos de que luchaban por el bienestar y la prosperidad de nuestro pueblo; para que se acabara la miseria y el hambre secular del proletariado más pobre del mundo; para que España sea lo que debe ser bajo ese sol que quema los campos yermos de Castilla y la tierra pase a manos de los que la trabajen y sepan hacer producir, sin latifundios ni caciquismos.»

Es por ahí donde tenemos que haber empezado antes de hablar de antiamericanismo y otras cosas contraproducentes que para nada hice mención en el escrito de referencia. Y si existe en los países latinoamericanos una corriente antiyanqui no es culpa nuestra sino de los propios yanquis. Y no queremos de ninguna manera profundizar esas divergencias y menos entre los pueblos llanos de la América sajona y la de origen español, que, por el contrario, deseáramos armonizar las corrientes de progreso y de bienestar entre ambos pueblos como lo deseamos para todos los países del mundo.

No vayamos a seguir en este caso como en el «imbroglio» del asunto español que aun a estas horas se encuentra tan desfigurado que apenas se piensa en sus orígenes netamente españoles y que esas naciones tan prestas a intervenir en países de su influencia estratégica dejaron agotar el último carucho y el último saco de lentejas en el campo antifascista español sepultando con su complicidad manifiesta uno de los baluartes de la libertad emplazados en la Península Ibérica.

En el «Diario Político» escrito por Winston S. Churchill, y en uno de los capítulos que hace referencia al caso español (1936-1939) se dice: «Una guerra larga, feroz y obstinada devastó la

(Pasa a la página 2.)



—Plan quinquenal? ¡Lo que digo: ese hombre se nos vuelve comunista!

(Pasa a la página 2.)



# Réplica a SANTOS CARTAS A LA REDACCION

## Comunicados de Organización

Comisión de Relación Barriada Pueblo Nuevo (Barcelona) en Exilio

A TODOS LOS COMPANEROS DE LA BARRIADA CONTROLADOS O NO POR ESTA COMISION

Una necesidad de expresarnos actualmente se impone. Hemos cumplido los acuerdos recaídos en los Comicios de los Núcleos celebrados en agosto del 1957 y 1958 sobre la constitución de las Regionales de Origen, Comarcas, Locales e inclusive de Barriadas. Desde el mes de noviembre del 1957, esta Comisión actúa con el visto bueno de los compañeros que la nombraron. Desde esta fecha, hemos realizado una serie de trabajos todos ellos en pro de la Barriada.

Se ha conseguido poner en contacto directo una serie de compañeros, no toda la totalidad de los que de la misma salimos. Hay algunos de ellos que han hecho caso omiso a las llamadas efectuadas en nuestra prensa «SOL» y «CNT»; no obstante seguimos llevando adelante nuestra labor organizadora de confirmación libertaria.

Esta Comisión hace un llamamiento a todos los compañeros de la Barriada que les sea posible asistir al festival de «SOL», el día 26 de abril en París, donde además de tener la alegría de poderos abrazar, aprovechar para un cambio de impresiones.

Seamos todos conscientes con nuestro deber como militantes anarcosindicalistas esperando el momento propicio de volver a España y confirmar con nuestra actuación nuestras ideas. Los acontecimientos parecen ser que se aproximan; una inquietud se manifiesta en el Interior.

Los llamados Partido Liberal Democrático y Liberal Cristiano, actúan con la complacencia de Franco. ¿Qué se proponen esos Partidos? Reemplazar a Franco, manteniendo su propio régimen, siguiendo la morriaza existente para el Pueblo español.

Sólo nuestra actividad puede impedir el triunfo de dichas maniobras. Compañeros de la Barriada: estemos preparados para el momento crucial que se aproxima. Sólo la acción directa puede liberar al Pueblo español.

La Comisión: E. Tuérel - J. Olmos.

## VIDA DEL MOVIMIENTO

### CONFERENCIAS

EN OULLINS (Trolleybus núm. 10). El domingo 5 de abril a las nueve y media de la mañana en la Maison du Peuple de Oullins tendrá lugar una conferencia a cargo del compañero Gastón Leval, desarrollando el tema: «El porvenir inmediato de la Humanidad».

Por el «Cercle International Libertaire», El Secretario.

### CONVOCATORIAS

La Federación Local de Nantes ruega a todos los compañeros pertenecientes a la misma, hagan acto de presencia a la asamblea que se celebrará el día 5 de abril, a las 10 de la mañana, en la sala de actos del café Europa.

Visto los asuntos de importancia a tratar, se ruega la asistencia de todos con puntualidad. Las J.J. LL. de Grenoble ponen en conocimiento de los compañeros de esta F. L. que para el jueves día 2 de abril a las 20 h. 30, en el local de costumbre, tendrá lugar la asamblea general ordinaria.

Vista los asuntos a tratar y la importancia de los mismos, esperamos la asistencia de todos.

La F. L. de Albi convoca a todos sus afiliados a la reunión general que tendrá lugar el 5 de abril, a las 9 y media de la mañana en la sala del Café Mercado Cubierto. Se ruega la máxima asistencia y puntualidad.

EN OULLINS. Trolleybus núm. 10. En la Maison du Peuple de Oullins tendrá lugar el domingo 5 de abril un gran festival organizado por S.I.A. con el concurso del grupo Artístico

### SILVESTRE CROS

El 15 de marzo, en Villafranca (Aveyron), el compañero Silvestre Cros falleció a la edad de 79 años.

Oriundo de Calanda (Teruel), perteneció siempre a la Confederación Nacional del Trabajo. Formó parte de la Colectividad Mixta, creada por esta hasta el 12 de marzo de 1938, fecha en que la llegada de las tropas fascistas obligaron a evacuarlo. Pastor de oficio, conocedor de la montaña, fue uno de los encargados para la evacuación del ganado lanar a tierras catalanas y, entre bombardeo y bombardeo, logró ponerlo a salvo y llegar hasta cerca de la frontera del este pirenaico con más de mil ovejas.

Hasta el momento en Francia, no dejó de estar en contacto permanente con el Consejo Administrativo de la Colectividad, disuelto sólo el 10 de febrero de 1939 en Le Perthus, momentos antes de pasar.

La Federación de Villafranca a la cual ha pertenecido todo el tiempo de su vida residente mucho la pérdida del buen compañero Cros, todo modesto y siempre presto a rendir servicio. Los

### A LOS ASTURIANOS BRUINDOS DE CANDAS

El día 10 de febrero dejó de existir en una clínica de Albi (Tarn), de una operación de úlcera cancerosa en el estómago nuestro buen amigo y compañero Isolino.

En lo más hondo de mi sentimiento me solidarizo con el dolor de su primo Venancio Menéndez, sus familiares que residen en España y de todos cuantos le han conocido por sus humanos sentimientos.

Cleto CONDE.

### TERCERA RESPUESTA A LEVAL

Compañero Leval: Por tres o cuatro veces vuelves a insistir en que hay parcialidad en nuestra distribución de golpes a rusos y americanos. Yo podría insistir en lo contrario otras tantas veces. Pero no voy a forzar teóricamente en cosas ya ventiladas. Recogeré de la tuya los algaros que crea innecesarios.

La intervención de los capitales extranjeros en las naciones deficitarias no se produce exactamente como tú dices. Es verdad que éstas los solicitan o rechazan según las conveniencias del momento; pero es también cierto que las ofertas no se hacen desinteresadamente. En uno y otro caso prima el amoralismo que es la piedra angular del sistema económico capitalista. La solidaridad humana está todavía ausente de estas transacciones. El mercantilismo no es todavía una práctica social humanitaria. A lo sumo levantan al caído, se sirven los particulares intereses.

Dices que los EE.UU. han «dado» desde el fin de la guerra, en concepto de ayuda, por un valor de 50 mil millones de dólares. Yo dudo de esta dádiva. Todo queda contabilizado bajo forma de adelantos o prestaciones bajo forma de leonías. ¿Que aún así representa ventaja para el destinatario? Con ello los EE.UU. no han inventado nada. El sistema de crédito es práctica corriente en la vida comercial diaria y hasta en las transacciones consuetudinarias. La largueza financiera del Pan Marsh-

all forma parte de la estrategia militar periférica norteamericana. Sin un reabastecimiento económico de los países empobrecidos por la guerra disminuiría la capacidad militar defensiva de los propios EE.UU. La defensa de Occidente es la defensa de los U.S.A. y viceversa.

Comprando cobre a Chile, aceites, estaño a Bolivia, petróleo a Venezuela, etc., «los U.S.A. no lo hacen para sostener dictaduras, sino porque esos productos son necesarios para su economía». Yo digo que la mentalidad de los primates de las compañías americanas hace que no reparen en servirse de las dictaduras, de hecho o prefabricadas. Ve lo que escribe una revista cubana («Bohemia») sobre la conducta de M. Smith, embajador norteamericano durante el régimen de Batista:

«Superado el paro de agosto y amortiguada la vocinglería de la prensa gobiernista, el dictador se entregó a lograr la amistad del diplomático: quería pagar su favor a buen precio. Frente a los informes de sus técnicos económicos, Batista ordenó se dictaran las exenciones tributarias a la Moa Bay Mining Company para contentar al embajador: bien sabía de su amistad con John Hay Whitney, ex presidente de la campaña presidencial de Eisenhower, a quien debía su puesto en La Habana. «Es una enormidad», decía Batista está haciendo... —decía a sus íntimos el apocreado Gustavo Gutiérrez, redactor de un documento contra las pretensiones de la Moa Bay Mining Company.

«El 13 de agosto, el periódico «Información» publica una nota referente a una visita del embajador Smith a la Cancillería a interesarse por la negociación de la Freepport Sulphur. Tres días más tarde aparecía con el tirano en todos los periódicos habaneros, brindando con champagne por el éxito de la negociación, a la par que se suscribía el decreto presidencial.

A partir de este instante, Smith dejó de ser el representante de los Estados Unidos en Cuba, para convertirse en agente del despota en Norteamérica. Más que orientar, confundió a la Cancillería en su estrategia diplomática: el embajador hablaba en Washington el lenguaje de los partes oficiales y repetía como ciertas las patrañas de la dictadura».

Este mismo Earl E. T. Smith había exclamado: «Fidel Castro es un comunista con una pequeña banda de criminales que se dedican a matar y a robar en las montañas de Oriente». Esto se lo había dicho a Homer Bigart, redactor del «New York Times» cuando regresaba éste de Sierra Maestra. El mismo Bigart escribió en el «Times» hace un año exactos: «De continuar la presente política norteamericana con respecto a Cuba, los Estados Unidos se quedarán con un solo amigo: el dictador Fulgencio Batista».

Este no es un caso aislado reducido a la presencia de un sólo hombre. El Estado plutocrático americano sufre la interferencia de los hombres de negocios y otras castas que sirven perfectamente, por encima de otra consideración humanitaria, sus propios designios.

En estas mismas columnas se ha publicado un extenso comentario al libro de C. Wright Mills: «The power «élite» del poder — afirma Mills — city de Nueva York. En «CNT», números 670 al 674 del 2 de marzo de 1958 se puede leer lo siguiente: «Existe en Norteamérica hoy una «élite» del poder — afirma Mills — basada en una coexistencia de intereses y una coordinación de aspiraciones entre: a) las corporaciones económicas, b) los establecimientos militares, c) los altos círculos políticos.

No se trata solamente de los hombres que representan esas instituciones inmensa y dominantemente poderosas. Es bueno repetir para aprendernos: el sociólogo Mills afirma que las tres fuerzas que cuentan hoy en los EE.UU. son: 1) las fuerzas económicas (grandes negocios privados); 2) las fuerzas militares (cuyo símbolo es la imponente masa de piedra caliza y concreto que se llama el Pentágono); 3) las fuerzas políticas (pero no en el viejo sentido de «política y políticos profesionales»; estos se encuentran en franca declinación).

No se trata de «una clase dominante» ni de «una clique militar» ni de «una burocracia política». La élite del poder en los EE.UU. está formada hoy por el encuentro de los poderes económico, militar y político. Los EE.UU. constituyen hoy un capitalismo militarista y las relaciones más importantes entre las corporaciones y el Estado reposan sobre el hecho de que, viviéndose en una época de guerra permanente, los intereses de las corporaciones coinciden con los de los militares.

Se trata del capitalismo militarista de las corporaciones privadas, en un sistema democrático formal y débil. La élite del poder se ha formado en el círculo de intereses de aquellos que dirigen los medios de violencia recientemente tan desarrollados. De este modo la profesión de político va hacia su declinación, en tanto que los jefes de clanes de las corporaciones económicas y los señores de la guerra («warlords») toman la dirección explícita de los asuntos políticos. El talento y la integridad no tienen oportunidad de expresarse en ninguna función cívica. (Emma Pérez: «La élite del Poder», «CNT», números del 670 al 674).

Veamos si rematamos este otro asunto: En 1936 hicimos bien en batirnos al lado de los aliados que nos separaban las circunstancias. Pero también hicimos bien en reprochar a estos aliados circunstanciales sus deslealtades al mismo tiempo que luchábamos contra Franco. Nuestra conducta no ha variado. Luchamos hoy contra el totalitarismo ruso y reprochamos a los que dicen luchar por lo mismo la inconsciencia que resulta de la comparación

de cosas, como igualmente en otros órdenes y otras cosas que todos sabemos. Por eso iremos derechos a la revolución, indispensable para llevar a afecto esas realizaciones, ya que el señorío de sombrero y de corbata, es decir, la reacción, se opone.

Estad seguros, tú compañero Santos y vosotros todos mis compañeros, andaluces, catalanes, castellanos, españoles en fin, que el día en que haya una escuela y un conservatorio en cada lugar donde haga falta, la educación artística unida al hermoso folklore de nuestra querida tierra, prodirá el verdadero arte, llámese «cante jondo» o como sea que queramos, pero arte al fin, alegre, bello, humano, como lo son nuestras comunes y elevadas ansias de libertad y de igualdad social.

Dije y repito que creo en la transformación profunda que de todas las costumbres, así en Andalucía como en el resto de España, se efectuará por la revolución, por nuestra revolución y que indudablemente todos estos pequeños fallos, entre los que cuenta a pesar de los pesares el actual «cante jondo», el «cante» de nuestros días, irán barrándose de las conciencias de los hombres; no para suplirlo por ese «sentimentalismo campanista» que se me atribuye, sino para que más alegres, más contentos si es posible, aún podamos desarrollar todas nuestras facultades artísticas, en la Libertad y el Progreso.

Luis COMPANY-COMPANY

que puede ser comprendido por todos los hombres. Compositores franceses de renombre universal se han inspirado en esa misma fuente de nuestro amado folklore andaluz. Véase si no a Bizet, Ravel, Debussy. Este último tiene unas variaciones para piano y orquesta inspiradas en la llamada «Fuerza del Vino» de la Alhambra de una perfección y línea melódica completamente andaluzas, como si el autor fuese también de «pura cepa». Y es que el arte y sobre todo la música, es como nosotros internacionalista y no puede obedecer a una disciplina propiamente dicha.

Porque amigos míos, si tenemos que en cerramos en nuestra propia torre de marfil para cantarnos y oírnos nuestro «cante», no vale la pena de discutir más, ya que la condición primera de la obra de arte es que pueda ser comprendida de todos los hombres, ya sean blancos, negros, andaluces o bretones; entiendo y conmigo muchos hombres, que el arte es más bello y más hermoso cuanto más se acerca a los hombres; es social por naturaleza.

En cuanto a los conservatorios y escuelas hay que convenir en que tendremos que prodirarlos. En España que yo sepa, no hay más Conservatorio que el de Madrid; escuelas municipales de música en Barcelona y Valencia... y «para usted de contar». Hay muchísimo que hacer en este ór-

# LO DIJO EL POETA

Cada cosa es del color del cristal con que se mira.

SIEMPRE nos es grato leer en nuestra prensa, la opinión y comentarios de los compañeros fuera de España. Con ella recibimos el saludo cálido y sincero de los hombres que marcharon con la esperanza de volver, de los que a pesar de que la vida en el extranjero les haya deparado mayores ventajas y condiciones mejores, pensamos en nosotros con ansias de ayudarnos en nuestra prolongada resistencia contra el régimen fascista.

Difficultades originadas por la distancia, nos crean inconvenientes para hacer más frecuentes un cambio de impresiones, pero, no importa; acojamos recíprocamente nuestros informes retardados con interés de actualidad como si el tiempo y la distancia no existiese para nosotros.

Los últimos periódicos que recibimos, me han sugerido la idea de escribir algo para ampliar el tema que escogieron unos compañeros que se firmaban «parachutados» en unas cartas al director. Y digo, dispuesto a opinar, que nuestra prensa debe dar gusto en primerísimo lugar a los lectores que simpatizan con nosotros, aunque ateniéndose a la ética del arte trate de impresionar favorablemente a los que no siendo de nuestras ideas, pudieran leerla. Pero esto, debe hacerse a mi juicio, sin rozar lo más mínimo el fundamento ni la esencia del ideal.

Sería cosa buena que nuestros periódicos presentaran ese aspecto poliorámico que ofrece la virtud de compaginar el arte de enseñar con el deseo de aprender y la sabiduría con la bondad. Tolerancia y respeto a los de la otra acera, pero sin claudicaciones. Los defectos y los errores en la familia que puedan corregirse en la intimidad del hogar, no deberían publicarse a menos que con nuestro silencio agravemos el mal o se incurra en complicidad.

En fin, muchas cosas se pueden recomendar, pero, ¿dicar normas para escribir a los noveles y fijar incluso al director la conducta a seguir con respecto a determinados escritos? No, tanto como eso no es recomendable.

Mucho me temo que si este escrito o parte de él, apareciese en nuestra prensa, me lleguen a tomar por un «parachutado», término que no sé lo que significa, pero para evitar que se me tome por lo que no soy, diré en parte lo que soy: Un novel, ya viejo, aunque no tanto por la edad como por la experiencia, pero novel al fin y al cabo, por haber militado poco, escrito menos y ser ignorado

de casi toda la militancia del exilio. Pero, ¿debo por esto callar? Animado como estoy de la mejor intención, lo aseguro, para beneficio de nuestra causa, ¿debo silenciar mi opinión, igual que cualquiera otro en mi caso para dejar que escriban únicamente los que están mejor dotados para hacerlo? No lo creo así, al contrario; creo que nuestros periódicos debían tener un lugar, aunque sea un rincón, para publicar las sugerencias que siendo no de nuestro agrado y dicho en uno u otro estilo, puedan enseñarnos algo y que si a juicio del director, debe acortarse o corregirse cualquier escrito, se haga con vista a no modificar el fondo, el cual debe permanecer inalterable.

Tengamos en cuenta que todo es relativo, que nuestras razones serán razones a medias, por no ajustarse estrictamente al criterio de todos, que lo que a unos les gusta, a otros no les gusta, y en fin, por muchos motivos que sería demasiado simple enumerar por estar al alcance de cualquiera que discorra un poco, no debemos conceder a nuestro criterio un valor absoluto, sino extraer del caudal de tolerancia que todo libertario debe poseer, la dosis necesaria para no incurrir en deslices autoritarios a tenor del que se comenta, marcando una pauta de reglamento, para poder escribir.

Dicho esto como prefacio, me meto de lleno en el fondo de la cuestión, afirmando mi postura en favor de la literatura clara, sencilla, amena y revolucionaria que gusta tanto a los hombres de aquí que saben poco, o no saben leer, a pesar de que yo tenga además otras preferencias literarias.

Las mismas razones que alegan esos compañeros en sus cartas al director, en favor de una literatura a su medida, en consideración a los que no siendo de casa puedan leerlos, alejo yo en favor de los de casa o aspirantes a serlo para que el que sepa y quiera, escriba también algo, teniendo en cuenta la mentalidad y el estado de ánimo del 90 por ciento de los obreros que vivimos en la península; que se tenga presente a la hora de escribir, que hay que enseñar y convencer a una generación, que en su mayoría no entiende de política ni de temas sociales, por haber leído únicamente novelas del Oeste y «Tebeos».

Con poco que os paréis a pensar en esto, os daréis cuenta que lo que puede gustar ahí y en ciertos sectores de aquí, tal como la elegancia, la moderación y la profundidad del pen-

samiento, no interesa tanto a la mayoría de estos hombres, como la sencillez y la claridad en un tono de franca discrepancia con las causas que generan nuestro mal.

Al que sufre, le gusta entrever la posibilidad de que su sufrimiento terminará algún día y que se alimente de alguna manera su esperanza de justicia. No todos somos artistas ni filósofos, somos masa que sufre y se debate entre la porquería del fascismo, y en la influencia de este ambiente, no debiera escandalizarse nadie al saber que nos dan ganas muchas veces de ensuciarlos hasta en lo más barrido.

No se puede criticar justamente un escrito sin situarse en el mismo plano de la persona que lo escribió. La billis que rezuman las líneas de un amargado, no la comprende el hombre feliz, como tampoco se concibe con toda su plenitud, el dolor de la opresión o la falta de la salud, gozando plenamente de esos atributos.

A través de todo este tiempo de fascismo, en mis relaciones continuas con la gente letrada, he aprendido que de los cuarenta años para abajo y muchas personas que han sobrepasado ya esa marca, prefieren por lo general, leer artículos de actualidad en los que de una manera clara se ataque al régimen de Franco. Libros de la guerra, como el de «Madrid, Rojo y Negro», serían devorados por nuestra juventud con gran entusiasmo.

Entre los que ya hemos leído algo, tiene mucha aceptación todo lo bueno. Sin embargo, debo decir, que artículos de mi preferencia y folletos escritos por los mejores maestros en nuestras ideas, me los han devuelto a veces sin terminar de leerlos algunos jóvenes que no comprenden todavía el por qué de nuestras preocupaciones, en el aspecto moral y doctrinal en un ambiente como este de materialismo y corrupción.

De tales folletos o artículos, alegan que tienen mucha paja y que no son tan revolucionarios como esos periódicos pequeños que a veces les damos, o como aquellas hojas, etc., etc.

¿Qué queréis? A la gente del misticismo, que son los únicos que yo conozco, no les gusta devanarse la sesera, para entrar en conocimientos de cosas que no comprenden aunque se las recomendemos como buenas y como esto es así, porque lo es con escasas excepciones, si no queremos abandonarlos al azar y dejarlos propensos a una catequización marxista o católica, urge la necesidad de facilitarles prensa de la nuestra.

Si por no desmerecer nuestros principales periódicos, a la vista de los entendidos, no conviene publicar en ellos cosas que les desagrada, que así sea, más dados el placer, mejor dicho, dad el placer a la mayoría de leer en letras de molde y a poder ser grandes, todas las noticias agradables que circulen por el mundo y que nosotros ignoramos, pero figurando siempre en primera plana, en tono iracundo, en tono rabioso y de odio concentrados aquellas que se relacionen con el régimen maldito que sufrimos.

¿Hay alguno a quien no le gusta este lenguaje? De acuerdo. Sé que habrá muchos. Pero tened en cuenta que no sé si puedo escribir de otra manera, dado mi temperamento y las condiciones en que vivimos, y ¡por favor, no censuréis a los noveles... Que bastante tinta sudamos ya, cuando para desahogar nuestro mal humor, nos ponemos a cubrir una cuartilla, de lo cual tenemos que borrar casi siempre más de la mitad de lo que escribimos en un intento de plasmar sobre el papel nuestro pensamiento.

Los libertarios que son casi todos autodidactas, deben saber de esto, aunque haya alguno que enfundado en su capa de sapiente actual, hayan olvidado estos apuros.

ATLANTE

España, febrero de 1959.

## «Don Camilo», Makarios

MONSEÑOR Makarios saborea el júbilo de su triunfo; el triunfo de un eclesiástico de la Iglesia griega, metido a redentor terrestre de la población de Chipre, poseída a su vez de la fiebre de la independencia.

La población de la isla se compone en parte de griegos, de turcos, egipcios, sirios, etc., aunque los elementos helénicos, creo, sobresalen por su número.

Makarios, obispo trepidante y trabucante, más amante de la zaragata que del rezo, surge paulatinamente a la superficie del movimiento reivindicador y se impone como caudillo. A un momento álgido de la cruzada, el ensotado conoce el descenso de la acción y como consecuencia el exilio allá en los confines del Kenia, reino de los irritados rebeldes Mau-Mau. Al girar de los días, los naipes de la política internacional se barajan y la suerte cambia. La diplomacia tuerce su curso, y el barbudo líder ensotado regresa de la deportación para presidir alrededor de la Mesa Redonda de Londres las discusiones que deberán, en primer lugar, poner término a la lucha entre el gobierno inglés y las huestes iracundas de «Don Camilo» Makarios, y acto seguido al

reconocimiento de la independencia de Chipre.

Como es de moda, la isla será regida por una república, y el fraile caudillo será probablemente su presidente natural. El mundo es para los barbudos. En Cuba, Fidel Castro; en Chipre, Makarios.

Después de haber desparramado el terror y la muerte en la isla durante largos tiempos, Don Camilo Makarios se propone transformarla en paraíso; nada de escrúpulos para el clérigo. «El fin justifica los medios». Y el fin, a buen entendido, no es la paz en la isla, sino el presidir la flamante república chipriota.

Y cuando el padre celeste lo llame a su vera, «Don Camilo» Makarios, subirá con su barba a los cielos. Antes de franquear sus puertas, el otro barbudo, el de las llaves, puede ser que le llame la atención, no tanto por sus barbas, sino por sus manos y por su alma fratricidas. Ahora bien, si en el cielo, como en la Tierra, las fobias y las filias son el motor que mueve las opiniones, San Pedro es capaz de facilitar su entrada triunfal, so pretexto de haber vencido la tradicional tenacidad de los ingleses sobre la Tierra.

Fulgencio MARTINEZ

